



Fotografía: José Garrido

## Luca Giordano

(Nápoles, 1634–1705)

### Céfalo y Procris ante Diana

Hacia 1695. Óleo sobre lienzo

En esta pintura, basada en la desgraciada historia de amor que aparece en el *Libro VII* (835-841) de *Las Metamorfosis* de Ovidio, representa los amores desdichados del ateniense Céfalo casado con la bella Procris, y de cómo la diosa Diana, enamorada del joven, pone en peligro la felicidad de la pareja. Así y tras sembrar los celos entre ambos, un día en que Céfalo sale de caza es perseguido por Procris, que lo observa tras unos arbustos. Creyendo el joven que es algún animal, arroja una lanza, matando así a su esposa. Diana arrepentida devuelve la vida a Procris y la reúne finalmente con su esposo, siendo esta última parte de la narración la elegida por Giordano para su representación. Esta misma temática ya fue utilizada con anterioridad por pintores de la talla de Rubens y Peter Symons.

En esta pintura Giordano utiliza el estilo que caracteriza parte de su producción: gestos grandilocuentes de los personajes, el fuerte plegado de paños, las musculaturas que imprimen volumen y corporeidad y la monumentalidad de las arquitecturas. Todo ello reforzado por una luz en diagonal que aumenta la teatralidad del momento representado.

## Luca Giordano

Luca Giordano es uno de los más célebres artistas del barroco napolitano, pintor y grabador, trabaja también en España siendo nombrado Pintor de Cámara de Carlos II. Su producción pictórica destaca por su pintura al fresco que decora palacios e iglesias y por sus lienzos de tema mitológico.

Si bien sus obras se enmarcan todavía en el mundo barroco, podemos decir que su pintura fusiona lo veneciano y lo romano, a lo que se suma su amistad con Ribera, cuya influencia queda patente en su obra por la iluminación tenebrista.

Hacia 1670, Carlos II le encarga los frescos de la pintura de El Escorial. En 1692 llega a España, donde permanece una década y, entre otras producciones, realiza trabajos en el palacio y el casón del Buen Retiro, la iglesia de Atocha y la sacristía de la catedral de Toledo.

Luca Giordano goza en vida, tanto en Italia como en España, de gran popularidad pero a su muerte es duramente criticado tanto por su ejecución rápida como por su presunta superficialidad que le lleva a ser considerado durante mucho tiempo como simple copista de pintores célebres. La monografía de Oreste Ferrari y Giuseppe Scavizzi, publicada por primera vez en 1966, supone la definitiva recuperación de este artista, al que se le reconoce hoy una fecundísima imaginación y capacidad creativa.